

**Ast
R
C
54-6**

Ast R
C 54-6



Sección Bibliografía Asturiana

RAST Ast R C 54-6
01881191969 R93088063



ORACION

QUE DIXO

EL DOCTOR DON JOSÉ MARIA
HORDIERES LORENZANA,

CURA PROPIO DE SANTIANES DE MOLENES ,
EN SU YGLESA Y CAPITAL DE SALCEDO ,
EL DIA DIEZ Y NUEVE DE ABRIL DE MIL
OCHOCIENTOS Y TRECE , CON OCASION DE
LA PUBLICACION SOLEMNE DE LA
CONSTITUCION DE LA MONARQUIA
ESPAÑOLA :

LA PUBLICA

DE ÓRDEN Y Á EXPENSAS DEL ATUNTA-
MIENTO CONSTITUCIONAL DEL PARTIDO , SU
ALCALDE ÚNICO D. BONIFACIO ALVAREZ
MOUTAS , INCLAN , ARANGO.

OVIEDO : OFICINA DE PEDREGAL : DICHO AÑO.



A-178191969
N. 93088063

ORACION

QUE DIXO

EL DOCTOR DON JOSE MARIA
HORDIERRES LORENZANA,

CURA PROPIO DE SANTIANES DE MOLINES,
EN SU YGLESIA Y CAPITAL DE SALCIDO,
EL DIA DIEZ Y NUEVE DE ABRIL DE MIL
OCHOCIENTOS Y TRECE, CON OCASION DE
LA PUBLICACION SOLEMNE DE LA
CONSTITUCION DE LA MONARQUIA

ESPAÑOLA:

LA PUBLICA

DE ORDEN Y A EXPENSAS DEL AYUNTA-
MIENTO CONSTITUCIONAL DEL PARTIDO, SU
ALCALDE UNICO D. DOMINGO ALFARIZ
MOUTAS, INCLAN, ARANGO.

ENIEDO; OFICINA DE PEDREGAL: DICHO AÑO.

NOBLE, ILUSTRE, RESPETABLE
CONGRESO.

La necesidad, la obediencia y la piedad con que, sin mérito mio, os noto siempre gustosamente pendientes de mi lábio, me pudo traer hoy á este sitio: de otro modo, en el estado de debilidad en que me veis, incapaz de tomar la pluma, de formar un discurso, apenas de abrir un libro, y con solo quatro dias de término, en el tiempo mas ocupado, ¿cómo pudiera decidirme á tratar un asunto tan original, tan vasto y tan superior á mi ingenio? Al fin defiero á vuestro gusto, y si aun asi acierto á deciros algo que edifique, reconoced la oculta mano de la Providencia que á sus legítimos ministros, segun el estado del auditorio, suele dar el dón

de la palabra , y si nada puedo , reconced en todo caso mi voluntad fina , y disimule vuestra prudencia.

Con esta precisa salva , principio ante todas cosas alabando á nuestro buen JESUS anonadado y escondido por amor en esas Aras augustas.

TEXTO.

Et nunc Reges intelligite : erudimini , qui iudicatis terram : Jam hiems transiit , flores apparuerunt in terrâ nostrâ , tæmpus putationis advenit.

PSAL. 2. V. 10. CANT. 2. V. 11. ET 12.

OYENTES :

Tales son las palabras del Dios vivo : una expresion suya dice mas , que de parte del hombre un libro entero : en tan cortas cláusulas del Espíritu Santo , vais á ver cifradas las justas razones de la solemnidad de este memorable dia , de vuestra alegria comun , del extraordinario gozo , que no se pudiendo contener en el pecho , se os dexa percibir en el rostro , y del noble entusiasmo con que á la simple lectura de ese precioso Código que acabais de oir , ya os hallo dispuestos á prestar á los pies de los Altares el mas solemne juramento en su favor. *Et nunc Reges* : Reyes de España , quantos sucedais desde este dia , la sábia Constitucion , al paso que os pone trabas os enseña : entended ahora , que ni al infeliz Nabut , ni á su pobre viña queda que temer de vuestro poder , ni de la mas negra calumnia de una reyna impia y orgullosa : entended , que el Rey no puede , ¡ ah ! ¡ Quien seria el temerario que aventurase esta delincuente expresion haceis

años ! Mas hoy que ya se respira ayre libre , entended , repito , que el Rey no puede quanto una desmedida ambicion quiera dictarle : no puede privar de su libertad á algun individuo , ni imponerle pena : no puede conceder privilegio exclusivo á persona ú corporacion alguna : no puede directa ni indirectamente pedir contribuciones : por fin entended , que si bien vuestra autoridad será absoluta , jamas podrá excederse hasta el despotismo ó tirania.

Erudimini : Dispensadores de la justicia , aprended como habeis de mantener su fiel balanza : que la ley y no el capricho ha de decidir en todo : que han dado fin los cohechos , pues causan accion popular contra vosotros : que han desaparecido las violencias y opresiones : cerrándose aquellos calabozos de horror , infierno anticipado : aquella hediondez , obscuridad , miserias , cadenas , grillos con la sobrecarga de prolongados ó perpetuos por lo perdurable de vuestros pleytos , que arrancaban á despecho á los infelices las mas duras expresiones de los condenados : aprended que en su lugar se substituyeron por breve tiempo y no mas , casas de seguro , sí , mas de comodidad y reposo : sabed , que ya no habrá delito transcendental á la familia , pues no es justo padezca el

inocente por la culpa ajená : que no estará mas en vuestra mano juramentar al reo : ley bárbara , que estrechándole á faltarse á sí ó á Dios con el perjuro , era cadena que arrastró innumerables almas al infierno : que , mas que jueces , debeis ser pacificadores , cortando en el principio sin interés y sin extrépito todas las diferencias : sabed ::: ¿ mas para que me fatigo ? Sea vuestro perpetuo estudio la Constitucion del Reyno , y ella os hará jueces y jueces cristianos con la sublime y benéfica doctrina de sus artículos.

Jam hiems transiit : Nacion generosa : no puedo recordar sin dolor la indigna esclavitud á que te veia sujeta : católica de profesion , dócil , respetosa , sumisa por naturaleza , ciegamente amante y obsequiosa á tus Reyes naturales , no oponias á las mayores violencias otra cosa que lágrimas estériles , é inútiles súplicas : indignos validos abusando de la bondad del Rey y de la tuya , insensiblemente te labraron la cadena. ¡ Quantas veces ¡ desgraciada Patria mia ! en el silencio y soledad de mi retiro , sin atreverme siquiera á desplegar el lábio , me costaron lágrimas tus infortunios y malos tratamientos ! Veia chupar toda la sangre de tus venas con duros impuestos y casi diarias contribuciones , y que despues del

mas rudo trabajo , no restaba de todo tu haber mas que lágrimas para templar la hambre , y sed tuya , y de tus hijos : veia , que prodigándose premios á los mas ingeniosos en discurrir arbitrios , ni se respetaba lo mas santo y sagrado para allegar dinero ; ni los vasos santos quedaban inmu- nes , ni restaba de que vivir á eclesiásticos y se- culares ; ni el español , aunque tan libre por na- turaleza , era osado sin feudo á abrir una venta- na : veia inventarse Vales Reales , dinero papel , que dió al traves con los mejores caudales de es- ta rica nacion : invencion diabólica para acabar con el oro y plata , y reducir la España á mi- seria : veia venales los empleos ; y lo que es con- siguiente , dexando baxo el celemin al mérito , colocar por lo comun á los indignos : veia la ma- rina exhausta , los exércitos de nombre , el Rey- no en el mayor abandono , expuesto á ser presa del primer tirano que atentára invadirlo : veia , ¡ ó dolor ! cumplido á la letra en vosotros lo que de Israël amante de su libertad no pudo conse- guir el mal aconsejado Roboan. Mi padre , decia , os puso un yugo pesado , y yo le aumentaré : él os castigó con azotes , yo lo haré con escor- piones : veia , lo que aun es peor , que contra la primera Constitucion de la Monarquia y vuestra

antigua libertad, á causa de millares de privilegios concedidos á corporaciones y particulares, teníais que rendir la cerviz al yugo de multitud de pequeños reyes déspotas ó señores, quando debiérais reconocer un solo rey : pechos, adras, marranas, impuestos los mas odiosos, y que si queriais reclamar agravios os consumian con pleytos como poderosos : veia la fastuosa distincion de nobles y plebeyos ; que aquellos eran preferidos en todo, como si la verdadera nobleza no se debiese á la virtud y al mérito ; que los llamados de la sangre azul os tenian por acémilas de carga y no hombres, y que sin respeto á que somos todos hijos de un padre comun y hermanos, apenas por semejantes querian conoceros : veia :::: ¿ pero adonde voy ? ¿ y en que abismo sin fondo me sepulto, pues para diseñar vuestros males apenas vastaria un dia entero ? Esto veia ayer.

¿ Mas hoy ? ¡ Ó dia grande ! Gracias inmortales á ese precioso Código, ¡ dia para siempre memorable ! Cambióse toda la suerte : *Jam hiems transiit*. Todo esto es un enigma para vosotros ; porque al modo que quando repentinamente se sale de la obscuridad á la luz mas clara del dia apenas se distinguen los objetos, porque ofende el Sol con sus muchos y vibrantes rayos, asi



vosotros no podeis comprender hasta ahora la grandeza de vuestra dicha , ni el origen de donde dimana ; ¿ mas quereis saberla ? Obra tan grande excede al poder humano : aquel gran Dios que en favor de sus escogidos ha hecho tantos prodigios en los casos mas desesperados , es el autor de quanto bueno se hizo hasta ahora : sin él , era mas que temeraria la empresa ; mas despues de Dios , con él , como su causa segunda , el carácter español ha sido el autor de vuestra gloria. Corriendo en sus venas la nobilísima sangre de sus mayores , aun en esta época desgraciada , no han podido desmentirse á sí mismos : herederos de aquellos héroes zelosos de su fé , amantes de su libertad y de su Patria , que resistieron á los Cartagineses , Vándalos , Suevos , Silingos , Romanos , Sarracenos , y á quantos prendados de este hermoso pais , intentaron sujetarlos á su dominio en todos tiempos ; así ahora acreditaron á la faz del mundo , que aunque sabrian sufrir , jamas se dexarian dominar ; pues al modo que el generoso caballo se destempla si se le castiga con exceso , así el invencible español viéndose en extremo oprimido , hizo un esfuerzo , que contra toda espectacion , desconcertó todo el perverso y muy premeditado plan del tirano.

Recordad aquella dichosa noche del diez y nueve de Marzo del año de ocho , aquel tan acertado motin de Madrid , debído acaso al bizarro valenciano , en que tan justa como desastradamente hubiera muerto con todas sus hechuras el infame favorito , si no se interpusiera el compasivo corazon de un Fernando , en quien nuestro Don Carlos tubo á bien abdicar la corona y pasarla á las sienes del infeliz príncipe nuestro que tanto idolatrabais. Hé aquí el primer rayo de luz, la época primera que preparó nuestra libertad , y con efecto , ¿ que dias tan serenos , ¡ mas que pocos ! sucedieron á esta deshecha borrasca ? Los primeros pasos de aquel mal logrado gobierno anunciaban con una general reforma , ver restituida nuestra dicha , con toda la libertad antigua , ¡ mas ay ! todo este bien se disipó como sombra: al momento el impío emperador principiando á desenvolver sus ideas , que ántes solo penetraran los buenos conocedores , quitó la máscara de amigo y entró á executar todos los horrores de un tirano. Noventa mil que con piel de ovejas incautamente agasajaba nuestra España , se cambiaron al momento en lo que eran , no pudiendo disfrazar por mas tiempo la hipócrita genial ficcion de franceses. España se horroriza , desprovista de

todo tiembla : abrió entónces los ojos á todos sus infortunios , y conoció ; pero tarde , los lazos que se la armáran , sin poder ya remediarlos : ¿ que lágrimas no la costó ver llevar cautivas á todas las Reales personas ? ¿ Que horrores quando entendió el iniquo tratado de Bayona , y que á su Rey adorado , quitada la diadema , se le reducía á un destierro ?

Entre tanto cruzaban los males en el interior del Reyno : Murat tomaba las medidas mas atroces para contener los leales que él solo llamaba insurgentes : vosotros lo visteis en nuestra Provincia , y que á no acelerar aquel dichoso motin que en una noche quitó el mando á la Llave , contuvo á Hivernia , ganó la voluntad de los nobles carabineros , estableció junta y declaró la guerra , hubiéramos sufrido mil desgracias en nuestros mas declarados patriotas. Mas entre tanto , la animosidad asturiana se reputaba locura , y parecia no quedar mas recurso que sujetarse de grado ú por fuerza á la cadena ; pero no : quien asi pensaba , ó no era español , ó degenerado y cobarde por naturaleza , media por su debilidad el carácter de la Nacion toda , ¡ atrevida España , sucumbirás á tanta ruina ! Todo lo tienes contra tí : enemigo poderoso , astuto , pérfido para las

intrigas, orgulloso con sus victorias: tu, sin armas, sin soldados, sin dinero, sin cabeza, pues las principales del Reyno estaban vendidas, ¡habrás de rendirte! La razon al parecer así lo pide; pero el orgullo español animado de la oculta mano de Dios no lo consiente; en los mayores riesgos se acreditan los ánimos generosos y esforzados.

¡Memorable dos de Mayo! Tu serás irrefragable testigo de que el carácter de nuestros paisanos es siempre capaz de esfuerzos, y que por conservar la libertad desprecia la vida y los peligros: arroyos de sangre corren por las plazas de Madrid: millares de inocentes víctimas sacrifican aquel intruso regente á su seguridad: imagina, aunque erradamente, que el orgullo español habrá de ceder al terror; pero ¡ó Providencia Divina! y como sabes frustrar las impías ideas de los hombres! ¡Como jamas desamparas á quien amas por mas que para mejorarle le pruebas! Por los efectos has hecho conocer al tirano, que en el territorio español no es medio la crueldad para asegurar el cetro, y que para reynar en él, es preciso reynar ántes en el corazon: tu le has desengañado que su ruta le guiaba al precipicio, y que para evitar su última ruina debia apre-

surarse para dexar el Reyno.

Con efecto , este terrible catástrofe , que á otro que no fuera español acobardara ; á éste le decidió á morir ó vencer , á una implacable venganza , á guerra perpétua para contener y castigar la perfidia : llenó su ánimo de un furor bélico que á pocos dias cundió en los rincones mas remotos del Reyno : quantas gotas de sangre han derramado entónces manos crueles , al modo que en pluma de Tertuliano sucedia en su tiempo con la de los mártires , han sido semilla fecundísima que produjo en la Nacion tantos defensores quantos hombres : desde entónces Asturias , nuestra invencible Patria , se apresura á volver á la carga , á convidar toda su juventud animosa y á mantener la guerra : á su exemplo salen del letargo todas las provincias de la Península , y resuena una general alarma que la puso en defensa. Es verdad que carecian de todos los subsidios ; ¿ mas que importa si eran muros de bronce sus pechos ? Tu los has visto Noble Auditorio : sabes que nunca podrá gloriarse el frances de haber dominado en nuestras provincias mas de lo mismo que con paso poco seguro é incierto pisaban sus plantas.

Pero esto era poco : España en aquel estado era un disforme y extraordinario coloso que

debía caer por su mismo peso á falta de fundamento : dixé poco : era un mónstruo espantoso , una hydra de tantas cabezas como provincias , que anunciaba extragos y no felicidades : cada junta patriótica se reputaba soberana : qualquiera vasallo astuto un déspota : todo presentaba el horror de una general anarquia : ¿ qué ? ¿ y la Nacion en tal apuro , á pesar del extrago enemigo , de la intriga y vil interes de muchos de sus hijos infieles y desnaturalizados , será capaz á proveer de remedio ? ¿ Podrá fixar diques á un torrente desbordado ? Sí oyentes : ya os dixé , que nuestra causa es mas de Dios que de los hombres , y que para que mejor resplandeciera , se dexó ver en lo que no alcanzaba toda la prudencia humana : intentólo y dichosamente lo consiguió ; pudo mas la causa pública , é hizo ceder todas las miras particulares al bien de la Patria : túbose por medio único una Junta Soberana , que compuesta de los mayores ingenios y mejores patriotas del Reyno , refundiese en sí toda la autoridad , á quien se obedeciese en todo , con el seguro de que aspiraria en todo al procomun del Reyno , y superando montes de dificultades y riesgos , la vió erigida con ámplios poderes de todos los ciudadanos : hé aquí la época que deci-

dió de vuestra dicha.

¡ Señalado veinte y uno de Setiembre! ¡ serás contado con entusiasmo en los siglos futuros! Tu has sido testigo de la apertura de aquel Augusto Senado que creó la Nación para el gobierno, lo has sido de aquel solemne tratado confirmado ante los altares entre Dios y los hombres, de procurar el bien de la Nación y defender sus derechos: tu recibiste aquel juramento, con que reconociendo á nuestro Don Fernando por Rey, se obligó á defender la Patria durante su ausencia y cautividad, á restituirla su usurpada gloria, y asegurarla con una benigna y sábia legislación, tanto en guerra como en paz; y desde entónces, ¿ qué no ha hecho en cumplimiento de sus sagrados deberes? Incansable en sus fatigas, hecha un argos en la vasta extension de tantas atenciones, apenas sé si ha trabajado mas en sostener la guerra, si en afianzar para el tiempo de la paz vuestra dicha: apenas concibo como las turbulencias del estado la concedieron tranquilidad para formar ese precioso Código: en la guerra, vosotros visteis desde aquella época formarse ejércitos numerosos, organizarlos, proveerlos, introducir en ellos la táctica militar, hacerlos formidables al enemigo comun, tanto, que aquellos que

se gloriaban de sus conquistas , é infundian terror en sus avances , tiemblan hoy á la vista de nuestras denodadas tropas : visteis que han hecho morder la tierra á los mejores generales : que acaso medio millon de hombres han quedado en nuestro suelo muertos ó prisioneros , y que hay muy fundada esperanza de que la campaña próxima acabe de completar su ruina.

Para el tiempo de la paz , ¿ que no han hecho ? Diria mejor ¿ que dexaron de hacer ? Omito tantos y tan repetidos decretos para el arreglo de todos los ramos , y ceñireme á la sábia Constitucion , que es la ley fundamental y base de todos : por élla , respetable Auditorio , han dado fin todos los males de que os veía cercados. *Jam hiems transiit* , repito : acabó nuestra esclavitud , y me prometo respiremos para siempre nuestra deseada libertad. Tendreis impuestos , les preciso confesarlo : todo buen ciudadano segun sus facultades se debe á las urgencias del Reyno ; pero dictárálas la necesidad y no el capricho ; fixaráslas tu mismo , es decir , las Córtes que componen tus diputados ; mas no te queda temor , ó de que un rey déspota te las grave , ó que la insaciable sed de un ambicioso valido las aumente : contribuirás ; mas con el consuelo que la mas

fiel y económica administracion se dexa ver en todo , y que sobre todo vela aquel fidelísimo Senado : por élla , la deuda nacional será siempre escrupulosamente reconocida y religiosamente satisfecha : por élla extinguida la barbarie en los mas remotos rincones del Reyno al impulso de tantas escuelas públicas en que con leer , escribir , contar , se enseñe con preferencia , pureza y fundamento la religion : al arreglo de universidades , colegios y otros establecimientos públicos , verás descubrirse superiores talentos para todo ; prosperar las artes útiles , la agricultura , la industria , el comercio ; mostrarse ingenios que sin esto quedarian sepultados ; multiplicarse sábios , y abundando hombres de mérito , desterrar de los puestos distinguidos los indignos : por élla , habiendo dado al traves los señoríos , cada español es un rey , pues que hace reyes , el mas infeliz de vosotros , un ciudadano libre , independiente , sin mas subordinacion que á la razon y la ley , que afirma , léjos de deprimir nuestra libertad : un sugeto distinguido y de honor , capaz de elegir y ocupar los empleos municipales , como los que hasta ahora se reputaban ilustres , sin mas diferencia entre todos los ciudadanos que quatro terrones mas ó ménos , debidos tal vez en muchos á la desmesu-

rada codicia de sus antepasados, ú otros peores medios: por fin, por élla, se va á poner el Reyno en términos de ser respetado; tendrá xefes expertos, exércitos grandes y bien reglados, y lo que excede á todo y va á dexar inexpugnable nuestro hermoso suelo, son las milicias nacionales, con que cada español será un soldado amaestrado, que en caso de invasion, dexando el arado sabrá manejar el fusil y aun el mortero. Reflexionando sobre esto, figúraseme con entusiasmo ver los españoles en las urgencias otros tantos Israelitas en tiempo de Neemias, que con la espada en una mano y en otra los instrumentos de su oficio, trabajaban incansables en la reedificacion de Jerusalem y su templo. ¡ Precioso Código que tanto bien nos preparas, y como nos haces olvidar nuestras pasadas cadenas! *Jam hiems transiit.*

Flores apparuerum in terrá nostrá. Flores, sí y flores de una abundante quaja y de estacion templada, que á su tiempo prometen muy colmada cosecha: tales contemplo yo, Auditorio amado, los mas de los artículos de este bien dictado Código: imposible seria describirlos todos, me ceñiré á uno ú otro: quando al primer folio observo, que la Religion Católica, Apostólica, Ro-

mana debe ser la única y protegida por leyes sábias, ¿ Quanto me debo prometer de esta ley fundamental y primera? ¿ Que no debo esperar de aquellos luminosos artículos? = La Nacion Española es libre, independiente.= Lo es todo Español, y la Nacion debe sostener á cada uno en esta libertad.= La Soberania reside en la Nacion.= Á élla y no á sus Reyes corresponde hacer leyes fundamentales.= La obediencia á la ley, el amor á la Patria y de la libertad deben ser el distintivo de todo buen Español.= Ninguno puede eximirse segun sus facultades de subvenir á las necesidades comunes.= Tampoco de tomar las armas quando se lo dicten las leyes.= Las propiedades de todo ciudadano son tan sagradas que ni el Rey podrá jamas enagenárselas, confiscárselas ó vendérselas.= Las Córtes permanentes, juntas de provincia, electorales de partido y de parroquias, cargos y destinos de todas estas corporaciones, todos respiran el bien público, mantener el buen orden promover la prosperidad.= Por fin: ereccion y arreglo de tribunales: trabas en la administracion de justicia tanto en lo criminal como civil: atencion, respeto con que quiere sea tratado todo ciudadano, aun quando el delito le hace parecer como reo: Ayuntamientos de Consti-

tucion con todo su gobierno paternal. = ; Ah ! Al meditar en esto se me dilata el ánimo , y creo voy á tocar con la mano la edad de oro : terminaré , pues , esta parte con las últimas palabras de mi texto :

Tæmpus putationis advenit. Españoles : sin exâgeracion me atrevo á deciros , que regidos por esta Constitucion sábia , ya no podreis envidiar la suerte sencilla y dichosa de los pueblos de la antigua Bética , que el inimitable Fenelón describe con su docta pluma ; ni al suave gobierno del gran Sesostris , por cuya pérdida introduce llorando él mismo á todos sus vasallos viejos y mozos , con los mas inconsolables gemidos : por fin , que vuestro Estado va á ser tan feliz , como el que procuró el religioso Jonás á sus pueblos , tan abundante como el que labró Salomón á los suyos : en tiempo de éste , el oro y plata eran tan comunes en Jerusalén como las piedras , y los cedros nacian en los valles en no menor cantidad , que los sico-moros : en el de aquél , todo su reyno comia , bebia y vivia en quietud : cada uno sin temor se estaba en su viña y baxo de su higuera : veis aquí la dicha que se os prepara. A vista de esto , demos gracias al Dios de las misericordias , pues aunque nos affige como

justo y era forzoso fuese así habiendo llegado la relajacion al extremo ; como misericordioso aun nos mira con ojos benignos, ni nos desampara en nuestros mayores ahogos : gracias á un Dios todo amor , que del mismo castigo labró nuestro remedio ; quiero decir , que de nuestro desdichado interregno , que aun dará que llorar á los siglos futuros , supo hacer el mas precioso momento para que el español generoso recobre su libertad y todos sus derechos usurpados , que jamas restauraria por otros medios. Infinitas gracias á un Dios todo sabiduria que supo conservar en nuestros corazones aquellos tres preciosos lazos que tanto inculcó en las Sagradas Letras , y él mismo en carne mortal tanto recomendó con su exemplo , como único medio de asegurar nuestras victorias : Amor de la Patria : de la libertad : de nuestra Religion Santa sin la que no puede haber salud. Accion la mas humilde al que de tan firmes vínculos labró la mas estrecha concordia entre gentes tan distantes en climas , tan diferentes en inclinaciones , tan opuestos en sus intereses , para acudir unánimes á la causa pública , renunciando sus fines particulares. Por fin , gracias inmortales á un Dios , que por union tan poco esperada en ánimos distintos , hizo que entre bayone-

tas, desolaciones y riesgos habilitaseis en forma á los miembros de tan Augusto Senado, que procuran hoy con tanto patriotismo y empeño la salud del Reyno.

¿Mas qué hombres? ¡Gran Dios! Aquí mi razon se pierde y se confunde: hombres que reunen en sí vuestras ideas como vuestros poderes: hombres á quienes debora el amor de la religion, de la libertad y de la Patria; peñascos duros mas que hombres, en quienes no hacen impresion las tempestades; héroes, que en el medio de la mas desecha borrasca, entre el horrísono estrépito de la guerra, entre balas de cañon, y bombas dirigidas á su cabeza, aun hallaron calma para meditar y llevar á efecto la sábia Constitucion, que hoy se os intima. Oyentes: todo esto ha sido muy superior al poder humano, ¿que mucho nos esforcemos á dar gracias al Todo-Poderoso? Con efecto: si estuviese yo en estado de hacer un discurso seguido; á esto ceñiria todo mi asunto. Él es quien con su doctrina, con el exemplo de su Hijo Unigénito, y ahora ganando vuestro corazon, conservó en él los tres lazos de que os hice mérito, y sin los que arruinado el Reyno, hubiera miserablemente sucumbido á la dominacion del tirano.

Amor de la libertad y Patria : no hay máximas mas persuadidas en la Sagrada Historia. Al morir José dice á sus hermanos : Dios os visitará y transportará á la tierra de nuestros padres , llevad á élla mis huesos : esta fué su expresion última , teniendo por muy dulce que descansasen sus cenizas en su patria. Oid á Nehemias ; servia yo á mi rey la bebida , y parecia enfermo en su presencia : el rey me dixo ¿ como está tan triste tu rostro , quando no te considero enfermo ? ¡ Ah Señor ! respondí , ¿ podré estar de otro modo , pues la ciudad en que estan enterados mis padres está desierta y sus puertas reducidas á ceniza ? Ya es tiempo que tengais piedad de Sion , cantaban al Señor los hebreos durante su cautividad : vuestros siervos aman sus mismas ruinas y piedras calcinadas y su tierra nativa , aun con estar desolada es todo el objeto de su compasion y ternura. Amor de la Patria : reúne al amor propio , al de la familia y amigos al de todas sus pertenencias ; por donde , quienes siembran en élla la disension y discordia , son la exêcracion de la naturaleza , la tierra no puede soportarlos y alguna vez se abre para engullirlos. Asi perecieron Coré , Datán y Abirón. Amor de la Patria , obliga á franquear con gus-

to quanto se posee á costa de defenderla , y quien infame opone resistencia en su codicia , paga á manos de la Nacion su pena : suministrad con que vivir á mis soldados , dice Gedeón á los de Socoth , porque de hambre no pueden perseguir los enemigos : esta mal aconsejada ciudad lo reusa y Gedeón la castiga. Amor de la Patria : llama por necesidad todo ciudadano á la guerra : Jabés en Galaad reducida al extremo por Naás, expone su peligro á Saúl , éste hace dividir un buey en doce partes , y con este edicto las envia á todas sus doce tribus : el que no saliere con Saúl y Samuél , de este modo verá divididos sus bueyes, é inmediatamente se juntaron en Besech trescientos mil de Isrraël , treinta mil de Judá y dixeron á los de Jabés , mañana estareis libres. Es vergüenza quedarse en el descanso mientras la Patria comun está en peligro : ¡ la arca de Dios , todo Isrraël y Judá debaxo de las tiendas : Joab mi Señor , todos los criados del rey mi amo duermen sobre la desnuda tierra , y yo entraré en mi casa para habitar con mi muger , comer y descansar en ella ! Por vida vuestra no haré cosa tan indigna : así hablaba Urias á David. Amor de la Patria : hace llorar sus males , sin permitir jamas alegria , ¡ ay de mi ! ¡ para que nací !

dice Mathatias capitán de los Asmoneos, ¡ para ver la ruina de mi pueblo y de la ciudad santa! ¡ puedo detenerme mas, viéndola abandonada á sus enemigos, y su santuario en manos de extranjeros! su templo está deshonorado, sus ancianos y niños despedazados, la juventud en la guerra, todo su ornamento se la ha robado, de libre se hizo esclava, ¡ y podremos vivir desde ahora! Veis aquí en las quejas de este caudillo, recomendado por Dios quanto une los ciudadanos entre sí y á su Patria, religion, honrosa gloria, haberes, reposo, seguridad de la vida, Amor de la Patria, ¿ y quien mejor que Jesucristo le acreditó mientras vivió en la tierra? En su predicacion se circunscribe á ella, la discurre toda, la beneficia, no hay en ella huella de sus plantas que no fuese testiga de innumerables favores, quando meditaba en sus infortunios, no contenia sus lágrimas: ¿ si conociéseis, dice, en este tiempo de tu visitacion lo que podria importarte para lograr la paz? Pero esto está escondido á tus ojos: asi decia entrando en Jerusalén en triunfo; mas en su pasion tambien le ocupó el mismo pensamiento. Hijas de Jerusalén, añadió quando era llevado al suplicio, no lloreis sobre mi, sino sobre vosotras y sobre vuestros hijos, porque vendrán

días en que se dirá , bienaventuradas las estériles &c. No se queja aquí de sus tormentos , sino de los que por su iniqua muerte iban á acarrear sobre sí sus paisanos. Jerusalén , dice otra vez , Jerusalén que matas los profetas , y apedreas á los que te son enviados , ¿ quantas veces he querido juntar tus hijos como la gallina recoge baxo de las alas á sus polluelos y no lo has querido ? Ve aquí que tus casas serán asoladas y desechas &c. Por fin espira en una Cruz : aun entónces propenso á su nacion , y por mas que muere á manos de su pueblo ingrato , en el momento mismo implora su remedio : *Parce.*

¿ Y qué Españoles ? ¿ Católicos de profesion , discípulos amantes de tan gran maestro , la conducta de nuestro buen JESUS habrá podido algo con vosotros en estos miserables tiempos ? ¿ Deberé temer olvidaseis las ideas de vuestros mayores ? ¿ Degeneraríais de aquel antiguo heroísmo que por la libertad y la Patria sabia sacrificarlo todo ? ¡ Ah ! ¡ Léjos de mi tan injusto pensamiento ! ¡ Cedan , por el contrario , los mayores dechados de amor y patriotismo á vista de lo que obró y aventura en estos dias el Español generoso ! ¿ No visteis correr todos á los armas desde el punto en que el tirano principió á desple-

gar su ideas? ¿No visteis á tantos padres émulos de otro Mathatias inflamar del mas noble ardor á sus hijos y exponerlos sin pericia militar á una muerte cierta á costa de salvar la Patria? ¿Hubo ni hay alguno que á trueque de matar un frances, no mirase con indiferencia el saqueo de su casa, la quema y ruina de todas sus pertenencias? ¿No los observásteis con gustoso abandono de quanto poseian, hacer poblados de las mas ínacesibles breñas, careciendo de todo por no reconocer un dominio intruso, y sujetar el cuello á un yugo tiránico? ¿Que excesos de valor nos refieren los papeles públicos con que immortalizaron su nombre tantos de nuestros paisanos? Al oír el heroismo de un Velarde en Madrid, me imaginé ver en él al ilustre Machabeo que despreciando con generosidad la vida, jamas supo volver la espalda, pues regando éste la gran plaza de Madrid de sangre enemiga, vengó la suya sin volver pie atras ya que no pudo salvarla: ¿y que diré de las ínclitas ciudades de Badajoz, Astorga, Gerona, Zaragoza y ótras? ¡Zaragoza dixé! ¡Ah inmortal ciudad, émula de las glorias de Cartago, de Numancia, de Sagunto! ¡Jamás el tiempo ú la mas negra envidia serán capaces á obscurecer tu fama! Rendístete, con

amargura lo recuerdo , al obstinado teson de un bárbaro tirano , que todo lo sacrifica á su crueldad y á la locura de salir con su empeño ; ¿ mas quando ? Quando ya no eras ciudad sino esqueleto , quando peleando contra tí el cielo y tierra perdieras la mayor parte de tus almas , quando con tantos y tan vigorosos esfuerzos hicieras morir con tus acertados golpes mas de quarenta mil enemigos , quando :::: ¿ mas para que me canso ? ¿ Quando hubiera sido , sino , quando el contagio puso fuera de toda accion al célebre Palafox tu generoso caudillo ?

¿Y pensais , oyentes , que solo el brioso tigre español haga esfuerzos para conservar su libertad ? Pues sabed , que tambien la Onza émula de su espíritu , resiste con animosidad el yugo : quiero decir , que ni el bello sexô en esta gloriosa empresa se contentó con lágrimas desconfiado de sus débiles fuerzas , ántes suprimiéndolas con extremo disfraz en el pecho , opuso prodigios de valor muy comparables á las señaladas heroínas de otros tiempos. No permita el Cielo que obscurezca yo el honor de la famosa Débora baxo cuyo mando quedó desecho el grande ejército de Sísara , que mancille la gloria de Jahet muger de Haver , que con un clavo traspasó las sienas de dicho

capitan , ni que escasee el debido elogio á la tan bella como animosa Judith , que con la muerte de Olofernes derrotó enteramente el sobervio campo de los Asirios : el cántico de gracias de esta muger celebrada será el perpetuo monumento de su gloria. No hirió , dice , á su capitan una juventud vigorosa , no los altivos titanes , ni los formidables gigantes , sino sola Judith hija de Merari , que le cautivó con sus ojos y le hizo caer en sus manos. Los Persas quedaron atemorizados de su peligrosa empresa , y los Medos de su audacia ; mas sin disminuir á tan ilustres mugeres su mérito , me atrevo á decir que en los futuros siglos serán algunas de esta época la admiracion de todos. Vanagloriábanse los Romanos de su Celia y compañeras cuya audacia en pasar el rio causó espanto á Porsena con todo su ejército ; mas los españoles repetirán siempre con entusiasmo el intrépido arrojo de la Manóla de Madrid en el desgraciado dos de Mayo , quando hallar un solo débil cortaplumas en un español , era un delito que costaba un cadahalso , quando furioso el enemigo á nadie perdonaba , y el menor movimiento decidia de la vida : entónces aunque rodeada de un ejército sanguinario y con la muerte al ojo , se atreve á arrancar el alma á un Ge-

neral frances á la puerta de Palacio atravesándole un puñal en el pecho , y próxîma á morir por ello , exclama , bañado de singular alegría su rostro , muero y muero gustosa porque en el modo que pude he vengado mi Patria , y porque todo español á mi exemplo mate un frances y luego se acabará la guerra. ¿ Qué ? ¿ Y la constante Aragonesa causará ménos conmocion en la Historia ? ¿ Aquella que en el sitio de Zaragoza , si puede llamarse sitio el de una plaza abierta , sirviendo en compañía de su marido una bateria y con el mayor acierto , ni con haberle visto yerto á sus pies perdió la igualdad de su ánimo , ni dexó de continuar con el mayor ardor en dar fuego al cañon para ofender al enemigo ? ¡ Ah , oyentes ! Estos y otros innumerables rasgos de heroismo que se repiten en nuestros dias y tienen en la mayor consternacion al tirano , acreditarán á la faz de los siglos que los españoles de hoy , no ceden ventajas á los de ayer , y que para conservar la libertad y la Patria en nada estiman la vida.

¿ Y será menor el aprecio que hacen de la religion y su verdadera creencia ? ¡ Ah ! La nacion favorita de Dios , la que hace tantos siglos no da quartel al menor error : la Católica por



excelencia ; no habia de hacer alarde de su ley ! aun
 hierbe en sus venas la sangre inocente de tantos
 mártires sus progenitores , que en su defensa aca-
 baron la vida entre los mas exquisitos tormentos ;
 este se puede llamar el verdadero punto de vista de
 la Nacion española ; vida , honra y hacienda en su
 comparacion todo es nada : cada ciudadano es otro
 Mathatias , que no quiere sobrevivir á la ruina
 de sus Altares : Reyno Grande , mimo de tu Dios
 Salvador , ¡ tu estás bien penetrado de que fuera
 del gremio Católico , Apostólico , Romano , no
 hay salud ! Con la leche mamaste , que ofender
 la fe , es herir en lo mas vivo á tu Criador ; que
 quien cuenta á Dios enemigo , no halla prosperi-
 dad en los sucesos , que sin Dios hay nada , y
 que todo lo podemos con Dios ; que suponen po-
 co huestes armadas , formidables exércitos contra
 los que la mano de Dios cubre con su escudo , y
 que en los casos mas desesperados sabe hacer vic-
 toriosos sus hijos , con milagros , y mil extraor-
 dinarios modos ; y si dudáras de esta verdad ¿ ten-
 drías mas , que abrir los libros santos ? Allí ve-
 rás á Moysés sobre la orilla del Mar Bermejo ,
 dividiéndole , pasándole á pie enjuto , sepultando
 á todos los Egipcios en su seno ; verás á Josué
 deteniendo al sol en su carrera , y al Cielo arro-

jando piedras á manera de granizo , para quien escapa de la espada del caudillo , no pueda evitar los golpes de lo alto : verás el extraño pelear de Gedeón , al espanto que han dado sus trompetas , y el estrago enemigo que motivaron sus antorchas: verás á Eliséo conduciendo ciegos los Asirios al medio de Samaria , que á la oracion de Ezequías derrotó el Angel en una noche todo el ejército de Senacherib , matando ciento ochenta y cinco mil hombres que sitiaban á Jerusalén : verás : : Mas seria nunca acabar y fuera de propósito recordarte exemplos tan lejanos : ¿ ignoras acaso, nacion fiel , que el zelo de la Religion y la piedad de sus antiguos Reyes , ha debido al Cielo favores muy singulares y las mas señaladas victorias ? ¿ Que dió el Imperio de Alemania á la serenísima casa de Austria en cabeza de Rodolfo conde de Abspurg , sino su religion , su zelo , su piedad ? Encontró , acaso , en el campo á un sacerdote que á pie llevaba el Viático á un enfermo , se apeó , le hizo subir en su caballo , llevóle de la rienda , y en la otra mano una hacha , ni usó mas del palafren , que dedicó al servicio de la Iglesia : al siguiente dia una monja de Faré le profetizó su eleccion de Emperador ; la grandeza de su descendencia , y la piedad que seria here-

ditaria en su casa , que todo se cumplió á la letra. ¿ Que libró á Maxîmiliano I. del manifesto riesgo de su vida , sino su devocion en que tanto se señalaba ? Seguia á un jabalí , y en un precipicio , destituido de todo humano socorro , su Angel tutelar , en forma visible le tuvo de la mano , y el conde Erchimbaldo que diera muerte á un nieto suyo , con zelo de la religion y la justicia , por cuya causa indiscretamente zeloso un sacerdote le separára de la Sagrada Mesa , ¿ no ha tenido el honor de que de mano del sacerdote mismo volára la hostia á su boca para desagraviarlo ? ¿ Que hizo victorioso al gran Constantino sino su religion y su zelo ? ¿ Y que diré de los Jovinianos en Constantinopla , de los Comballos en Escocia , de los Sisebutos , Recaredos , Felipes II. , III. y IV. con Don Fernando y Doña Isabél en España ? Tan antigua es en nuestra religiosa nacion esta solicitud y la persuasion que de élla pende , ser inexpugnable y toda su felicidad , que ya en el año seiscientos treinta y ocho , sexto concilio Toledano , se estatuyó que los reyes por la salud del reyno jurasen , como hoy , no consentir en él á quien no fuese católico. Por el contrario , la irreligiosidad de muchos príncipes , y la sacrilega osadia de despo-

jar los templos , ha perdido reynos enteros , acar-
reando innumerables desdichas y castigos. Ma-
nasés , Amón , Nabuco , Seléuco , Eliodoro , An-
thioco han sido exemplares de escarmiento : Leon
IV de Constantinopla , Isacio Angelo de Grecia ,
Cárlos duque de Brabancia , el rey D. Pedro en
Castilla han sufrido tambien por semejante culpa
la pena : confirmó á éste el Moro lo mismo quan-
do dixo consultado sobre el presagio de su muer-
te desgraciada : sucederá sí , porque tomas los
alcos de las Iglesias y no te vence conciencia.
¿ Mas para que me dilato nacion religiosa ? Que-
rer inculcar mas en esto ó dudar de ti en este
punto , seria no conocerte ó hacerte el mayor
agravio : este zelo , me atrevo á decirlo , y el em-
peño de conservar la religion de tus padres , pue-
de aun hoy mas en tí , que todos los motivos
políticos , que tu libertad , tu Patria , tu honor
y tu vida misma : nunca hubieras tomado tanto
calor en la causa del dia si no vieras robados
los templos , quemados los altares , arrojadas por
el suelo las Sagradas Formas , perseguidos , muer-
tos y despedazados sus ministros , y hecho el
mas vil escarnio de lo mas santo y sagrado de
nuestro religioso culto : mas habiendo llegado á
este punto , te ví , te veo animada de los mismos

sentimientos que á Judas , Jonatás , Simon hicieron entregarse á los peligros : el orgullo y tirania han prevalecido : decís como ellos : murámos por nuestro pueblo : mejor es morir en la guerra que ver perecer el santuario : no permita el Cielo huyamos del enemigo : si ha llegado la hora acabemos como valerosos , no dexemos la menor mancha á nuestros hijos.

Con tan nobles ideas , y penetrada de los inexpugnables vínculos del amor de la libertad , de la Patria y de la religion , entraste por fin , sostenida de la mas que sensible proteccion Divina , á la mas estrecha union , á la concordia mas estable capaz de hacerte incontrastable en la guerra , y de asegurar para el tiempo de paz tu dicha. Sí , no lo dudes : enséñate la serpiente que resiste los golpes fácilmente , porque defende su piel las conchuelas entrelazadas de que viste : á este modo la concordia y union de los vasallos es la mayor defensa de los reynos. No pudo Hércules sujetar á los Geriones nuestros paisanos miéntras estuvieron tan concordados que dieron lugar á la fábula de que era un Gerion con tres cuerpos , porque animaba un aliento á tres hermanos. Un reyno decia Miapsas á sus hijos , un reyno os entrego , firme si vivís unidos , flaco

si no estais aunados , porque con la concordia aun lo poco crece , con la discordia aun lo grande se deshace : prudente aviso que dexó al morir á los suyos Alexandro Severo. Tocando Amphion su lyra se edificó la ciudad de Thebas , enseñando en la consonancia de las cuerdas de aquel instrumento , que para su duracion habian de ser los moradores una lyra templada , en que á pesar de ser desiguales las cuerdas no se halla disonancia en las voces : esta diferencia se observa en nuestra nacion como en todas : hay ciudadanos desiguales en puestos , riquezas , sangre y oficios ; pero esto no repugna á la uniformidad y concordia , ántes es necesaria para ella : unos así necesitan de otros , y esta subordinacion y dependencia ayuda á la benevolencia y union , y quanto fuere mas firme será la concordia mas inalterable : no puedo mas , ni para vuestra entera felicidad se necesita mas.

El Señor Dios de los exércitos que hasta ahora tomó tanta parte en nuestra empresa , quiera continuar en España la estrecha alianza que hasta ahora la defiende y hace gloriosa : él quiera mantenerla en aquel Augusto Senado , para que pueda llevar al fin sus deseos de la felicidad del Reyno , y poner en práctica la sábia Constitucion en que vinculará su dicha. Amen, Amen, Amen.

si no estais unidos, porque con la concordia
 aun lo poco crece, con la discordia aun lo gran-
 de se deshace: prudente aviso que dexó el mo-
 tir á los suyos Alexandro Severo. Quando Am-
 phion su lyra se edificó la ciudad de Thebas,
 ensañando en la consonancia de las cuerdas de
 aquel instrumento, que para su duración habian
 de ser los moradores una lyra templada, en que
 á pesar de ser desiguales las cuerdas no se halla
 disonancia en las voces: esta diferencia es ch-
 seiva en nuestra nacion como en todas: hay cir-
 dadanos desiguales en puestos, dignas, estigie
 y oficios; pero esto no repugna á la uniformidad
 y concordia, antes es necesaria para ella: unos
 así necesitan de otros, y esta subordinacion y
 dependencia ayuda á la benevolencia y union, y
 quanto fuere mas firme será la concordia mas in-
 alterable: no puedo mas, ni para vuestros entes
 felicidad se necesita mas.

El Señor Dios de los exercitos que hasta eno-
 ra tomó tanta parte en nuestra empresa, quiera
 continuar en España la estrecha alianza que has-
 ta ahora la defende y hace gloriosa: el quiera
 mantenerla en aquel Augusto Senado, para que
 pueda llevar al fin sus deseos de la felicidad del
 Reyno, y poner en práctica la sabia Constitucion
 en que vinculará su dicha. Amen, Amen, Amen.

5/4/93

11

